

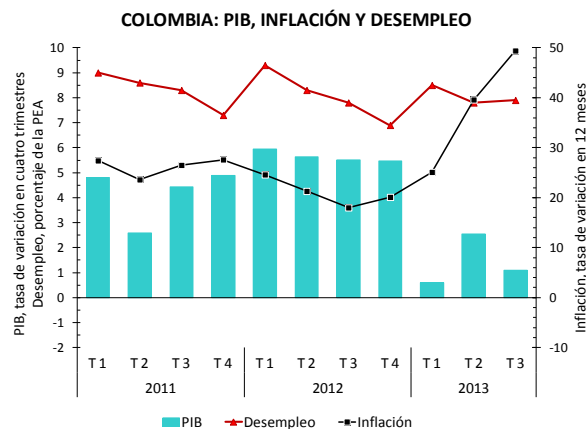
COLOMBIA

La economía colombiana alcanzó una tasa de crecimiento del 4,0% en 2013, gracias al impulso de la demanda interna. Después de la contracción del crecimiento del sector industrial y de un menor dinamismo del sector minero debido a problemas laborales y ambientales a inicios del año, el gobierno puso en marcha a partir de abril un conjunto de políticas contracíclicas para estimular la reactivación económica, a través de medidas cambiarias, tributarias y sectoriales, a las que se sumó el mayor ritmo de ejecución de los programas gubernamentales emblemáticos de vivienda y obras viales.

Para 2014, que será un año de elecciones presidenciales y legislativas, está prevista la realización de un ambicioso programa de inversión pública y la ejecución de proyectos financiados con el nuevo sistema de regalías, así como una nueva institucionalidad en materia de concesiones viales. Se ha calculado que esta inversión adicional incrementaría en cerca de 1 punto porcentual el PIB potencial. Además, las negociaciones de paz que tienen lugar en La Habana han fortalecido la confianza de los inversionistas, promovida también por el inicio del proceso de adhesión de Colombia a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Por estas razones, se proyecta un crecimiento mayor a partir de 2014, año en que se prevé que la tasa de crecimiento será del 4,5% o superior.

Aunque la situación fiscal se ha mantenido dentro de los rangos previstos, a fines de 2013 se observó un deterioro del resultado del sector público consolidado, que registró un déficit equivalente a -1,0% del PIB, luego del superávit del 0,4% del PIB con que terminó el año anterior. Este resultado se explica por el aumento del déficit del gobierno central, que pasó de -2,3% del PIB en 2012 a -2,4% del PIB en 2013, y por una disminución del superávit del sector descentralizado del 2,8% al 1,4% del PIB en el mismo período.

En el gobierno central, la reforma tributaria aprobada en diciembre de 2012 dio origen a cambios en la estructura impositiva a través de la creación de nuevos tributos: el impuesto nacional al consumo, el impuesto nacional a la gasolina y el diésel, y el impuesto sobre la renta para la equidad (CREE). Gracias a estos nuevos impuestos, la recaudación se incrementó más del 1,0% del PIB y se compensaron los menores ingresos derivados de la simplificación de las tarifas del IVA así como los menores ingresos de la actividad económica externa. Los gastos del gobierno central aumentaron, en especial por las transferencias de recursos recaudados por el nuevo impuesto CREE hacia las entidades públicas encargadas de la capacitación laboral (Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA)) y del cuidado de la niñez, la juventud y la familia (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)), que antes de la reforma se financiaban con impuestos parafiscales. Asimismo, al aumento de los gastos de funcionamiento y de inversión del gobierno central contribuyeron los recursos asignados a distintos sectores por el Plan de Impulso a la Productividad y el Empleo (PIPE). Por su parte, el superávit del sector descentralizado se redujo



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

principalmente por la normalización del ciclo de ejecución de los planes de los gobiernos locales en el segundo año de su administración, así como por la aceleración de la aprobación y el desarrollo de proyectos con cargo a los recursos del sistema general de regalías.

Las menores presiones inflacionarias y la desaceleración del crecimiento de la cartera de crédito permitieron a la autoridad mantener una política monetaria complementaria al impulso a la actividad económica, mediante reducciones sucesivas, desde julio de 2012, de la tasa de interés de intervención, hasta dejarla inalterada en un 3,25% desde marzo de 2013. Esta reducción se ha transmitido a las tasas de los diferentes tipos de crédito y ha permitido un favorable ritmo de expansión de la cartera total de crédito, que presentó en noviembre un crecimiento anual medio del 14,0%, superior a la expansión nominal del PIB, pero inferior a los crecimientos de los dos años anteriores.

Con el propósito de contrarrestar la tendencia a la apreciación del peso, el gobierno y el banco central incrementaron el ritmo de acumulación de reservas internacionales mediante metas de compra de divisas previamente anunciadas. Asimismo, el gobierno redujo las necesidades de endeudamiento externo y compró divisas en el país para atender los pagos de la deuda externa. Finalmente, las medidas de índole cambiaria del plan de impulso a la productividad y el empleo reforzaron la estrategia para evitar la revaluación, por una parte, mediante la mantención en dólares de los recursos de regalías que se ahorran en el fondo de pensiones públicas territoriales y, por otra, mediante cambios en la regulación de la inversión de los portafolios de los fondos de pensiones, para promover la inversión en activos externos. Con estas intervenciones, el tipo de cambio bilateral presentó una depreciación real cercana al 5% entre octubre de 2012 y el mismo mes de 2013, y alcanzó un promedio de aproximadamente 1.900 pesos por dólar entre junio y octubre de este último año.

El debilitamiento de la demanda global, junto con un menor nivel de los términos de intercambio y del valor de las ventas externas de café, carbón y ferroníquel, explican la desaceleración de las exportaciones colombianas. Hasta septiembre de 2013, las exportaciones continuaban presentando crecimientos negativos respecto del año anterior (-2,6%). De manera similar, se observa una caída de las importaciones totales (-0,4%), explicada por una disminución de la compra de manufacturas. Así, se prevé que el déficit en cuenta corriente, que en el primer semestre fue equivalente al 3,2% del PIB, se mantenga alrededor de esa proporción. Para 2014, se espera un mayor dinamismo de la demanda externa, ante el mejor comportamiento de la economía estadounidense y el mejor desempeño de las economías de la zona del euro.

El crecimiento del PIB en el segundo trimestre de 2013 fue del 4,2% respecto del mismo período del año anterior y superó en 2,2 puntos porcentuales el registrado en el primer trimestre, principalmente debido a la expansión del sector agropecuario y de la construcción. En el sector agropecuario se destaca el repunte de la producción cafetera y en la construcción el dinamismo de la

COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2011	2012	2013 a/
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	6,6	4,2	4,0
Producto interno bruto por habitante	5,2	2,8	2,6
Precios al consumidor	3,7	2,4	1,8 b/
Salario medio real c/	0,3	1,1	2,6
Dinero (M1)	16,2	6,7	13,1 d/
Tipo de cambio real efectivo e/	0,0	-4,7	3,3 b/
Relación de precios del intercambio	11,8	0,1	-4,2
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano f/	11,5	11,2	10,6
Resultado global del gobierno central / PIB	-2,8	-2,3	-2,2
Tasa de política monetaria	4,0	5,0	3,5 b/
Tasa de interés activa nominal g/	11,2	12,6	11,1 h/
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	63 102	66 785	66 154
Importaciones de bienes y servicios	61 735	67 470	68 148
Balanza de cuenta corriente	-9 839	-12 173	-12 453
Balanzas de capital y financiera i/	13 583	17 596	18 278
Balanza global	3 744	5 423	5 824

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Industria manufacturera.

d/ Datos al mes de agosto.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real.

f/ Incluye el desempleo oculto.

g/ Promedio ponderado de algunas tasas activas.

h/ Datos al mes de septiembre.

i/ Incluye errores y omisiones.

edificación de viviendas. En el marco de uno de los proyectos emblemáticos del gobierno, en el segundo trimestre de 2013 se inició la construcción de 43.244 unidades de vivienda, lo que representó un crecimiento de un 34% respecto del mismo período del año anterior. Del total de unidades iniciadas, el 52,7% se destinó a vivienda de interés social. Del lado de la demanda, el crecimiento durante el primer semestre estuvo impulsado por el dinamismo de la demanda interna, tanto del consumo de los hogares como de la formación bruta de capital fijo. La tasa de inversión ha venido aumentando de forma sostenida, hasta acercarse en 2013 al 28% del PIB, lo que incrementa el potencial de crecimiento económico en el mediano plazo.

El objetivo de inflación establecido por el banco central para 2013 corresponde a un rango entre el 2% y el 4%, con una meta puntual del 3%, igual a la del año anterior. La inflación anual hasta octubre, del 1,84%, se ubica bajo el rango de la meta, principalmente por la menor variación de los precios de los alimentos, originada en la sobreoferta de productos después del paro nacional agrario y otras manifestaciones campesinas ocurridas a finales de agosto y principios de septiembre. La expectativa de inflación para fines de 2013 se sitúa en la parte inferior del rango, aunque se espera un leve aumento de los precios durante noviembre y diciembre. Para 2014, las autoridades mantuvieron el mismo rango de la meta de inflación.

El comportamiento de la economía ha estado acompañado de una disminución de la tasa de desempleo y de un crecimiento del empleo asalariado. Entre enero y octubre la tasa de desempleo fue del 9,9%, inferior a la reportada en el mismo período del año anterior (10,6%). A estos resultados contribuyeron la Ley de primer empleo y la reforma tributaria de finales de 2012, que se orientó a reducir los costos asociados al trabajo formal, derivados principalmente de los aportes parafiscales. Asimismo, la reciente puesta en marcha del Servicio Público de Empleo tiene el propósito de consolidar estos resultados, facilitando la interrelación entre la oferta y la demanda de trabajo.